

LAS INSCRIPCIONES BIALFABÉTICAS DE LA ESTACIÓN RUPESTRE DE TENÉSARA, TINAJO, LANZAROTE

María Antonia Perera Betancor

*Arqueóloga, doctora en Prehistoria y profesora del Departamento de Ciencias
Históricas de la Escuela Universitaria de Turismo de Lanzarote.
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

José Juan Jiménez González

*Arqueólogo, doctor en Prehistoria y conservador del Museo Arqueológico
de Tenerife*

Juan Antonio Belmonte Avilés

*Astrónomo, doctor en Astrofísica, investigador del Instituto de Astrofísica
de Canarias y Universidad de La Laguna*

Resumen: La estación rupestre objeto de estudio es una protuberancia rocosa situada en el noreste del borde noreste de la Caldera de Tenésara. Se trata de una unidad geográfica que contiene diversas manifestaciones rupestres, entre las que destacamos los canales (ver Figs. 1 a 12). La temática de grabados rupestres se reduce a motivos geométricos e inscripciones líbico-bereberes y LC. Presenta diversas particularidades: geográfica, calidad de la técnica de ejecución, proximidad de las líneas escriturarias de uno y otro alfabeto y concentración de las inscripciones en un solo sector de los cinco en los que se organiza la actividad rupestre con un total de 32 paneles. En este trabajo nos centramos en los paneles 9 y 11 del Sector 1 que contienen inscripciones líbico-bereberes y LC. Estudiamos la posibilidad que ambas grafías respondan una línea bialfabética, en la que una misma palabra se haya grabado utilizando caracteres del alfabeto LC, de inspiración latina, y del alfabeto líbico-bereber. A su vez, el Panel 11 contiene otra sucesión de caracteres LC con los que leemos ARAFI.

Palabras clave: inscripciones, líbico-bereberes, LC, aborigen, *maxies*, Lanzarote, norte de África.

Abstract: The rocky station object of study is a rocky protuberance located in the northeast of the northeastern edge of the Caldera de Tenésara. It is a geographical unit that contains several rock art manifestations, among which we highlight the canals (see Figs. 1 to 7).

The engravings are reduced to geometric motifs and libico-berberber and LC inscriptions. It presents diverse particularities: geography, quality of the execution, technique, proximity of the scriptural lines of one and the other alphabet and concentration of the inscriptions in a single sector of the five in which the rock art activity is organized, with a total of 32 panels. In this work we focus on panels 9 and 11 of Sector 1 that contain Libyan-Berber and LC inscriptions. We studied the possibility that both spellings respond to a bi-alphabetic line, in which the same word is engraved using characters from the Latin-inspired alphabet LC and the Libyan-Bereber alphabet. At the same time Panel 11 contains another succession of LC characters with which we read ARAFI.

Key Words: inscriptions, libyan-Berber, LC, aboriginal, *maxies*, Lanzarote, North Africa.

1. INTRODUCCIÓN

El Castillejo es un resalte rocoso que sobresale en el borde noreste de la Caldera de Tenésara, comúnmente conocida como Montaña de Tenésara. En el área donde aflora esta protuberancia se reparten otras pequeñas estaciones rupestres que preferentemente atribuimos a una impronta etnográfica, al igual que algunos paneles de El Castillejo, como detallaremos más adelante. La montaña se sitúa cerca de la costa oeste del sector central de Lanzarote y pertenece al término de Tinajo. En esta elevación y en su entorno se sitúan otras estaciones rupestres aborígenes compuestas por canales y otras expresiones, así como un yacimiento arqueológico con presencia de material en superficie adscrito a espacios vivideros.

Esta estación la localizamos en 1985¹, mientras que la presencia de los paneles rupestres de canales la advertimos en 2004 y el complejo arqueológico en 2007. Si bien es en este trabajo cuando abordamos su investigación pormenorizada referida a la arqueología de la montaña, al protagonismo de esta estación con relación a las demás estaciones con inscripciones de Lanzarote, la organización del hecho grabatorio en base a los sectores (a partir de ahora S) y paneles (a partir de ahora P) que documenta, el contenido y la comprensión de sus inscripciones y una valoración de conjunto. Sin embargo, vamos a seguir profundizando en su estudio junto a las inscripciones pertenecientes a los dos

¹ En el curso de los trabajos de investigación en áreas afectadas por el Parque Nacional de Timanfaya, si bien en aquel entonces algunos de los paneles de grabados más reveladores se encontraban ocultos cubiertos de tierra. Diez años más tarde investigadores del *Institutum Canarium* retiraron el sedimento dejando en superficie lo que hasta ese momento permanecía bajo tierra, atendiendo a lo que personalmente informaron en la exposición de su trabajo en el I Simposio de Manifestaciones Rupestres del Archipiélago Canario-Norte de África, y a lo que pudimos comprobar solo semanas antes de la referida celebración.

alfabetos que hasta la actualidad solo hemos localizado en Fuerteventura y Lanzarote.

Montaña de Tenésara, con 368 m s. n. m. pertenece a la Serie III del edificio volcánico insular, la más extensa de las cuatro que conformaron el Lanzarote actual, al que se suma el volcanismo histórico. La montaña se ubica cerca del litoral, y su ladera norte llega hasta él afectándole el efecto erosivo de manera muy acentuada. Este hecho ha derivado en la formación de un caletón por este sector de la elevación.

Probablemente la población aborigen desarrolló una actividad ganadera, teniendo en cuenta las características del suelo, si bien buena parte de su superficie queda oculta bajo las coladas de lava emitidas por las erupciones de Timanfaya en el siglo XVIII.

El interior de la caldera compone una cuenca endorreica en la que hasta un pasado reciente se practica la agricultura cerealística de secano, permaneciendo como vestigio de ella el trazado de las gavias. Varios de los afloramientos rocosos que circundan la caldera o bien se distribuyen en su interior, documentan manifestaciones rupestres con un repertorio limitado de motivos geométricos, desde los trazos rectos y curvos hasta la temática tipo juego o formas reticuladas.

1.1. ENTORNO ARQUEOLÓGICO DE LA ESTACIÓN RUPESTRE

La montaña y la franja perimetral inmediata conservan cuatro puntos arqueológicos de distinta función y naturaleza. En dos áreas de la ladera suroeste de la montaña, en una cota baja cercana a su base, existen tres estaciones rupestres con similar contenido, realizadas en la superficie plana de composición tobácea. Este material geológico se caracteriza por su fácil labra, porosidad y ligero peso, y su elección para grabar por la población aborigen determinadas tipologías de motivos está muy extendida por la isla. En Lanzarote, las áreas de laderas de montaña con superficie de toba fija son la unidad de acogida cultural más abundante para este tipo de intervención rupestre. La Montaña de Tenésara forma parte del conjunto de elevaciones de Tinajo junto a Caldera de Güigüan y Tinache que contienen un repertorio rupestre específico definido por los canales. Documenta canales tipo A, los más abundantes en la isla, hileras de cazoletas y peldaños, además de otras manifestaciones en menor proporción como las cazoletas aisladas. La estación ubicada en la ladera noroeste consta de 2 paneles y cada uno de ellos contabiliza 5 canales determinados por su buena factura y con orientación de 270 ° y 265 ° respectivamente.

La siguiente estación al este de la anterior, contiene un panel de significativas dimensiones con una inclinación de 30° en el que ha labrado un conjunto de 9 canales y una hilera de peldaños, todo manufacturado con la técnica del piqueteado continuo. La toba de esta parte de la montaña se caracteriza por la homogeneidad de los pequeños gránulos, casi arenosos, y por su compactación, que le proporciona dureza, resultando una piedra de buena calidad para la fabricación de edificios, como así lo demuestran los puntos extractivos que conserva la montaña, cuyos bloques de cantos se destinaron a diversas obras en la localidad, entre ellas, la Iglesia de San Roque, situada a escasa distancia de la zona. Igualmente, en época histórica se procede a la extracción de rofe –gránulos volcánicos empleados para cubrir arenados–, sistema tradicional de cultivo. De hecho, esta estación se conserva parcialmente mutilada por esta práctica extractiva desarrollada en época histórica. Previo al manufacturado de los canales y peldaños se procedió al desbastado de la superficie del panel para conseguir un plano homogéneo y no erosionado. Los canales se cumplimentan con la técnica del piqueteado continuo y sobre la que se aplica un pulido que homogeneiza la superficie, modulándola con suaves curvas, tal y como observamos en el perfil resultante de la extracción de cantos de la época histórica ya referida, que corta los canales aborígenes antes de su finalización. Observamos que el comienzo de los canales por la parte superior, siguiendo la mayor cota, se inicia perfilando su trazado con un piqueteado continuo menos profundo, apenas un suave desbastado de la superficie que va ganando profundidad conforme avanza su desarrollo, como igualmente sucede en canales de otras estaciones de la isla para conformar un perfil de media caña que poseen los canales. Los nueve canales que se han trazado en esta estación se desarrollan paralelos entre sí, que es la norma que documentamos en las demás montañas. Junto a ellos existen cazoletas de forma trebolada y entre los canales 7 y 8 se ha trazado una hilera de peldaños. Se trata de un conjunto de hundimientos en la toba a modo de cazoletas, diferenciándose porque el interior de estos hoyos no se ha sometido a un total vaciado, como sucede en las cazoletas, sino solo una porción interna, la que permite apoyar la parte delantera del pie para subir y fundar el talón para bajar. En el supuesto que efectivamente sea su función, esta tipología permite proponer un específico uso de subida –más cómoda– y bajada –más difícil y peligrosa– para transitar por esta parte de la ladera. Los 9 canales y la hilera de cazoletas peldaños se orientan a 270°, al equinoccio. Dadas las características geológicas de la superficie tobácea, ninguno de los dos actos

—ascender y descender— entraña un riesgo excesivo, aunque para valorarlo de manera más ajustada es necesario disponer de la parte del panel desaparecida por la extracción histórica, y si bien podemos calcular la trayectoria de la pendiente por conservarse en sus laterales, siempre ignoraremos la obra aborígen tal y como se cumplimentó, porque la actividad escultórica en cada montaña es diferente, al no responder a un patrón determinado. De hecho, las tres montañas concentradas en Tinajo con esta tipología rupestre son muy diferentes entre sí. En Lanzarote existen más de 50 estaciones de tipología similar y todas presentan una organización, recuento y tipología de unidades muy disímiles. De la misma manera que la expresada, esta diversidad de las estaciones se constata entre la estación de la ladera oeste que acabamos de describir y las dos de la ladera este. La ubicada más al este se caracteriza por 3 particularidades: consta de tres canales de 0.30 de ancho por 16 m de largo, por lo que son los más que se prolongan de todos cuantos conocemos en la isla. Son los que se tallan en un recodo de la ladera, que para acceder a ellos hay que penetrar por un acceso a modo de pasillo, si bien los canales se pueden ver desde el exterior porque el trayecto de pasillo no está techado. Y como última característica, estos canales son los que se han ejecutado en la ladera de pendiente más pronunciada, alcanzando 42°. Ello adicionado a la disgregación del material geológico del que se compone, el ascenso a la parte superior de los canales resulta más difícil, e incluso peligroso si se produce un tropiezo, pues fácilmente se alcanza la base de esta parte de la montaña produciéndose un rozamiento del cuerpo con la superficie, tal y como hemos comprobado. La tercera estación de canales, situada al este de la anterior posee un solo canal, de características similares a los anteriores. Estos últimos cuatro canales se alinean a 160°.

Generalmente los canales en las montañas de Lanzarote se sitúan en partes bajas de sus laderas, pero en otras ocasiones suben de cota o mantienen ambas. Mayoritariamente los 23 canales de Montaña de Tenésara se orientan en su mayoría 270°, hacia el equinoccio, mientras la norma de los canales de Lanzarote se sitúa en un arco comprendido entre los 90—este— a 270° —oeste—.

Cerca de la base del sector sur se encuentra una zona con abundante registro de materiales arqueológicos en superficie. Se trata de un arenado provisto de paredes de piedra seca y rofe en superficie. En ambos lugares es abundante la presencia de material arqueológico, especialmente fragmentos de cerámica con o sin decoración y en menor volumen piezas óseas, malacológicas y líticas. Si tenemos en cuenta el volumen debe de tratarse

del registro de un asentamiento de especial envergadura que no se vio afectado por la lava de las erupciones de Timanfaya, ya que estas alcanzan la base de la propia montaña objeto de estudio.

1.2. ORGANIZACIÓN DE LA ESTACIÓN EL CASTILLEJO

La estación se estructura en 5 sectores que tienen un total de 32 paneles, repartidos de la siguiente forma y con el contenido que se señala, con la siguiente leyenda:

- G: Geométricos.
- LC: Líbico-Canario².
- L-b: Líbico-Bereber.
- C: Cenit.

Paneles	Sector 1	S2	S3	S4	S5
P1:	G	G	LC (1)	G	G (ret.)
P2:	LC (5), L-B (1)	G	LC (2)		G (ret.)
P3:	L-B (1)	G	G		
P4:	LC (4)	G	G		
P5:	G	G	G		
P6:	LC (2) L-B (1)	G	G		
P7:	G	G			
P8:	LC (2) L-B (1)	G			
P9:	LC (3)	G			
P10:	L-B (1)	G			
P11:	LC (1)	G			
P12:		G			
Total:	LC (17) L-B (5)		LC (3)		

² La denominación de este tipo de escritura siempre ha generado controversia. Identificado tentativamente como un alfabeto de inspiración latina por sus quienes lo localizan (de León Hernández y Perera Betancor, 1995), ha sido denominado después con mayor o menor éxito como líbico-canario (Tejera y Perera Betancor, 1996) o como latino-canario (Pichler, 2003), siendo este último quizás el término que mejor se ajuste a la realidad: una escritura de los aborígenes del Archipiélago Canario (restringida por ahora a Lanzarote y Fuerteventura) de clara inspiración latina, usada para escribir su propia lengua. Dada la controversia, en este texto hemos preferido el uso del término neutro “escritura o alfabeto LC”, que incluye las iniciales de los dos anteriores, en tanto no se halle un término indiscutible de consenso.

Esta estación tiene 20 líneas LC, 5 de las cuales están junto a libico-bereberes, y también tiene 5 líneas libico-bereberes, 3 de las cuales están junto a LC.

Con respecto a la orientación de toda la intervención rupestre, es la siguiente:

Sectores	Paneles	N	NE	E	SE	S	SW	W
S 1	P 1					X		
	P 2			X				
	P 3							X
	P 4							C-X
	P 5			X				
	P 6					X		
	P 7			X				
	P 8			X				
	P 9					C-S		
	P 10			X				
	P 11			X				
S 2	P 1							X
	P 2				X			
	P 3						X	
	P 4				X			
	P 5						X	
	P 6					X		
	P 7						X	
	P 8				X			
	P 9				X			
	P 10							X
	P 11				X			
	P 12				X			
S 3	P 1							X
	P 2							X
	P 3				X			
	P 4						X	
	P 5				X			
	P 6				X			
P 4	P 1				X			
S 5	P 1					X		
	P 2					X		
Total:	30	0	0	6	10	6	4	6

Si tenemos en cuenta la totalidad de los paneles, 10 de ellos se alinean al sureste, y la misma cantidad –6– se orientan al este, oeste y sur y 4 al suroeste, y siguiendo la norma no se graba en superficies alienadas al norte y al noreste, siendo mayoritarias las orientaciones al sureste, y luego al este, sur y oeste. Centrándonos en la alineación de los paneles con inscripciones, tenemos la misma cantidad de paneles –4– que se orientan al este y oeste, mientras que 2 lo hacen al sur y al cenit-sur.

Sectores	Paneles	E	S	W
S 1	P 2	X		
	P 3			X
	P 4			C-X
	P 6		X	
	P 8	X		
	P 9		C-S	
	P 10	X		
	P 11	X		
S 3	P 1			X
	P 2			X
Total:		4	2	4

Probablemente algunos de las intervenciones geométricas se cumplieron en época posterior a la conquista normanda-poitevina de Lanzarote, especialmente las del sector 2, 3 4 y 5, mientras que los trazos geométricos de los paneles del sector 1, y específicamente de los paneles 2, 3, 4, 6, 8 y 9 aparentan remontarse a la población aborigen teniendo en cuenta sus características técnicas y su relación espacial con los signos escriturarios.

La técnica empleada para la manufactura de los grabados es mayoritariamente la incisión, existiendo pequeñas superficies pulidas (S2P2, S2P3, S2P4, S3P1, S3P3 o S4P1) percutidas de manera aislada (S2P3, S2P4, S2P9) o bien una intervención de raspado (S3P2).

En general, se trata de soportes de pequeño tamaño, siendo el menor el P11 (0.27 por 0.23 m) seguido del P 5 (0.25 por 0.28 m), mientras que los mayores son el P10, P2 y P4, que alcanzan unas dimensiones de 0.75 por 0.80 m, 0.80 por 0.50 m y 0.88 por 0.47 m respectivamente.

2. INSCRIPCIONES

Todos los sectores de la estación se localizan cercanos entre sí, siendo los más próximos los dos primeros, solo separados por un paso que facilita el tránsito por la cresta de la caldera. El S1 se distancia 2 m del S2, que se sitúa al este del primero. El afloramiento rocoso empleado para grabar es muy bajo, apenas a 1.20 m del suelo, mientras que los paneles intervenidos por la población aborigen se sitúan en la cota de superficie o bien a 0.30 m de altura. Los 11 paneles del S1 se anexan unos a los otros en una superficie que no supera los 3 m.

Las inscripciones LC y las líbico-bereberes de Montaña de Tenésara se concentran en su totalidad en el S1 y en el S3, si bien en este último solo se graban 2 junto a escasos trazos geométricos. De todos los paneles nos interesan aquellos que específicamente registren signos de ambos alfabetos, si bien esta estación conserva líneas LC que trabajamos de igual forma al entender que facilitan el conocimiento de la población aborigen de Lanzarote.

Tres de los paneles del S1 contienen exclusivamente trazos geométricos (P1, P5 y P7) aunque en la totalidad de ellos concurren rectilíneos. El P4 es el que documenta mayor cantidad de intervenciones, que dificultan identificar determinados trazos dado el alto número que se han inciso entre los caracteres LC. Además de esta complicación, algunos signos se muestran muy mimetizados con la superficie, incluso con el trazo gastado del que solo se advierte una tonalidad más oscura.

El P2 contiene dos líneas líbico-bereberes en sentido vertical compuestas por al menos 5 y 2 caracteres y a su derecha 5 líneas LC trazadas en sentido horizontal y en disposición vertical. El P3 lo conforma una piedra lisa vertical en contacto con el P2 y el P4. La actividad grabatoria resulta muy difícil de observar con nitidez, aunque advertimos 4 signos líbico-bereberes sueltos y 1 o 2 LC igualmente esparcidos. El P4 resulta complejo por la característica ya advertida de la multitud de trazos que dificultan observar los signos, si bien identificamos al menos 3 líneas LC, entre ellas Δ NASIDYA y ASAF. El P6 tiene una línea líbico-bereber y 2 del LC, además de algunos signos sueltos, todos ellos en disposición horizontal. El P8 es uno de los más divulgados de esta estación y de cuantos existen en la isla por su claridad, ya que además de algunas líneas que no se han conservado se grabó una línea LC de 5 signos en sentido horizontal y a su derecha en vertical 3 signos líbico-bereberes. Parte del P8 y del P11 y toda la superficie del P9 en la década de los 80 del pasado siglo, cuando localizamos esta estación, se encontraba cubierto de tierra, tal y como comentamos antes. El P9 contiene 1 o 2 líneas LC, atendiendo a si

consideramos el signo X como una partícula de unión, palabra compuesta o bien dos palabras. Es posible que los trazos que contiene el P10 sean geométricos sin pretender caracteres alfabéticos, o bien pueden ser 4 pequeños signos líbico-bereberes, más otro trazo de desarrollo quebrado y un conjunto de líneas paralelas horizontales incisas, muy finas atravesadas por una línea vertical. Finalmente, en el P11 sobresale una línea LC, muy bien conservada que identificamos como ARAFI.

3. EL BIALFABÉTICO O DÍGRAFO DE MONTAÑA DE TENÉSE- RA EN LANZAROTE

En el morro del borde occidental de Montaña de Tenéserra, denominado El Castillejo y que ya hemos citado, existe uno de los paneles escriturarios más sugerentes de las islas orientales y por ende del archipiélago Canario (ver Figura 8). Este panel ha sido objeto de controversia y vandalismo³ y su interpretación correcta siempre ha distado de ser acertada. En él se aprecia dos grafías muy cercanas, como si estuviesen relacionadas entre sí; una es una inscripción horizontal en alfabeto LC de varios signos que pueden incluir varias ligaduras y la otra una inscripción vertical en líbico-bereber canario de al menos tres signos, quizás cuatro como veremos seguidamente. El panel se completa con otra inscripción en LC donde se puede leer ARAFI en trazos claros y sin ligaduras. Adicionalmente el panel incluye una serie de trazos finos de difícil identificación, posiblemente no escriturarios.

El dígrafo es ciertamente el componente más importante del panel.

Lo analizamos por partes:

La inscripción LC en horizontal debiera leerse de izquierda a derecha como se ha sugerido, para la gran mayoría de este tipo de inscripciones (PICHLER, 2003). Anteriormente se habían propuesto lecturas tales como RIANV. Sin embargo, en este caso, la lectura que ahora se propone es ISNANV, donde la que se interpretaba como una R en realidad serían una I y una S invertida que no es infrecuente en la grafía LC (la R de ARAFI está claramente marcada y cerrada en su parte superior lo que no es el caso aquí, ver Figs. 12 y 13). Luego seguiría una ligadura NA fragmentada en su parte superior derecha y donde la N estaría nuevamente invertida. La inscripción se completaría con otra N invertida y una V que no ofrece dudas hasta dar la lectura ISNANV de difícil interpretación. La presencia de la inscripción

³ Como el ya señalado, incisiones de época reciente y cubrición con piedras del panel.

lífica justo a la derecha de la V quizá sugiera que la LC fue escrita de derecha a izquierda (aunque con la intención de leerse de izquierda a derecha) lo que podría explicar la inversión de la S y las dos N.

Esto nos lleva a la lectura de la inscripción lífica que debe ser desde abajo hacia arriba como suele ser habitual en esta tipología de escritura (Chabot, 1941). En este caso, la lectura podría ser SL? donde desconocemos el valor del signo q, o SLB si confiamos en la lectura de Pichler (2003) de ese signo como una B, supuesta variante local del típico m. Esta posibilidad sugería una alternativa muy interesante a la lectura de la inscripción vertical: SNNV, donde, como es habitual en lífico, no se escribirían las vocales. La geminación de la N en la inscripción lífico-bereber (que es atípica) se debería a que hay una vocal A de por medio en ISNANV por lo que cada – individual (la N típica del lífico) representaría una sílaba (NA y la N de NV, respectivamente) y no una L. La V final del LC se podría transcribir como una bilabial o mejor una fricativa V en lífico-bereber para el signo q (en Lanzarote tenemos documentada la B del lífico o m). De esta forma, parece que la V del LC bien pudiera transcribir los sonidos W, U y V, y quizás la B, aunque Pichler (2003) documenta dos Bs muy dudosas (están partidas y más bien parecen una R) en dos ocasiones del supuesto nombre ANIBAL en Fuerteventura.

Si la lectura ISNANV vs. SNNV fuese correcta, y pensamos que lo es, sería el primer caso documentado de un bialfabético en Lanzarote. Dígrafo en que la misma palabra (ignoramos si un antropónimo, un patronímico, un gentilicio o algo más prosaico) se escribiría con los dos alfabetos usados en la isla. Esto supondría abandonar, al menos para las islas orientales, el valor del signo q como TR o “itri” que se propuso hace dos décadas (Belmonte y Perera Betancor, 2001), aunque no se está seguro si este sería también el caso en El Hierro donde este signo aparece aislado y en contextos con un alto simbolismo junto a los signos yl.

La identificación de este bialfabético en Lanzarote complementa y refuerza los ya esbozados en la isla de Fuerteventura por Pichler (2003). Uno de ellos se encuentra en el panel BI2 de Cuchillete de Buenavista y es la conocida inscripción que en LC reza TIMAMASI TIMAMASIR AV MACVRAN mientras que el texto lífico-bereber escribe WMKRN, donde nuevamente no se han escrito las vocales, aunque sí las semiconsonantes. Se han propuesto diversas lecturas sin que ninguna haya alcanzado suficiente grado de certidumbre, aunque sí que parece cierto que la inscripción lífica reflejaría un patronímico – hijo de (AW) Makuran – que también reflejaría la última parte de la inscripción LC. Curiosamente, este panel se encuentra en una gran pared vertical de un farallón basáltico en cuya cima se registran estructu-

ras arqueológicas. Pichler (2003) relaciona TIMA con Tirma y lo interpreta como “santuario” (aunque podría ser simplemente talud, como El Time en La Palma); y MASI con la raíz líbica MS que según Rochler (1979) significa “señor”. A nuestro modo de ver, esta podría ser la misma raíz presente en los nombres de varios reyes (e.g. MSNSN, es decir Masinina, o Masuna) y en los nombres tribales masilios, masesilios, maxos o maxies, también masawash. Entre otros, que se puede relacionar con la raíz MSH o MSW del nombre que se dan los bereberes a sí mismos (i.e. amazigh) con el significado de “noble”.

Por tanto, quizás esta inscripción no es solo un grafito de un antropónimo seguido de su patronímico, sino algo más substancial, como pudiera ser el nombre de una divinidad hija de otra (dada la similitud entre MAKURAN, el Acorán de Gran Canaria y el nombre de otras divinidades líbicas como, por ejemplo, Macurtum o Macurgan; Camps, 1987).

Para lo que se no encuentra explicación es para el sufijo en R en TIMA-MASIR a no ser que sea un gentilicio, repetido de hecho en otras inscripciones del lugar. Otra casuística es la repetición del término TIMAMASI TIMAMASIR que no aparece en ninguna otra inscripción. Para subsanar este problema, se propone a modo de hipótesis, que TIMAMASI sea un fallo de escritura y a quien graba no le quedó espacio para escribir la R por lo que repitió el texto completo debajo. Si consideráramos factible este hecho, la lectura MASIR (que no MASI) es más sugerente si cabe pues podría asociarse no a un patronímico, sino al gentilicio MASIL, pues la R y la L se articulan de forma similar y se confunden en numerosas lenguas (la más cercana sería el egipcio antiguo). De hecho, la similitud con Masilio, el nombre de la tribu que fundó el reino de la Numidia Oriental, es pasmosa.

Otro bialfabético documentado en Fuerteventura se encuentra en el Morro de La Galera donde aparece por dos veces el término AVATI en escritura LC junto al término WT’ es grafía líbico-bereber [J s V]. Pichler (2003) leía AVATI como “Hijo del Padre”, donde ATI sería una forma de la palabra padre similar al antiguo egipcio *it*. Al encontrarse aislado, sin antropónimo asociado, podría quizás hacer referencia al epíteto de una divinidad. Este mismo grabado inciso, se repite 5 veces en la estación Pico de la Fortaleza, próxima a Morro de la Galera y 2 veces más en Morrete de la Tierra Mala, en los límites del Campo de Tiro y Maniobras de Pájara, de este término municipal.

Como un corolario de todo lo anterior, resulta tremendamente sugerente constatar que de los casos de bialfabéticos que se presentan en Fuerteventura y el nuevo de Lanzarote se puede deducir, o verificar según se entienda, la lectura de al menos 10 signos líbico-bereberes de Canarias, 9 de los cua-

les son idénticos a – o claros derivados de – los líbicos de territorio masilio, por lo que no se puede afirmar que se desconoce la equivalencia de las grafías. Estos serían los siguientes: j y n (el uso en paralelo de ambos es claro en Numidia) para S, – para N, g para M, j (alógrafo de l) para una oclusiva como la K, J para W, l para R, s para T, V para vocal final, y posiblemente q o - para V, este último solo para las islas orientales según se discutió más arriba. Cabe destacar que es básicamente el mismo alfabeto que personas de nuestro equipo han propuesto con anterioridad (Belmonte, Springer y Perera Betancor, 1998; Belmonte *et al.* 2001; y confirmado con pequeños matices en Belmonte, Perera Betancor y González-García, 2016).



Figura 1. Vista de Montaña de Tenésara desde el este.



Figura 2. Vista parcial de la estación rupestre del oeste (canales y peldaños).

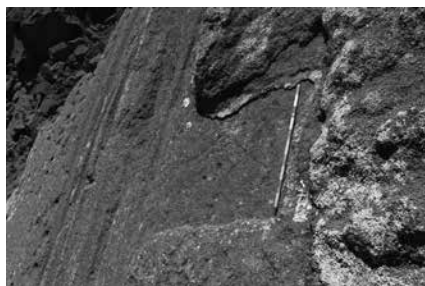


Figura 4. Vista parcial de la estación rupestre del oeste (canales y peldaños).



Figura 3. Vista parcial de la estación rupestre del oeste (canales y peldaños).

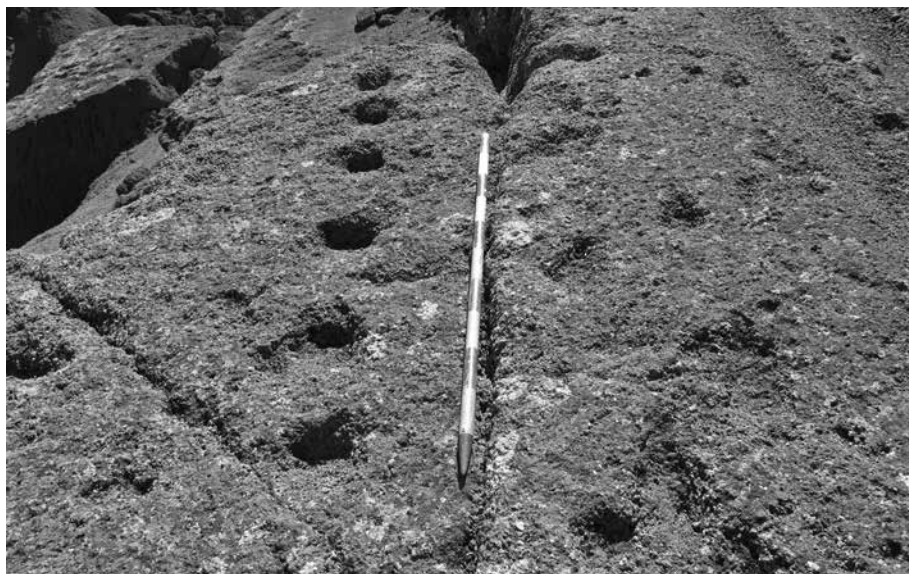


Figura 5. Detalle de la estación rupestre del oeste. Peldaños.



Figura 6. Sector 1, paneles 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10 y 11. Vista general.



Figura 7. Sector 1, P2. Detalle.



Figura 8. Sector 1, paneles 4 y 6.

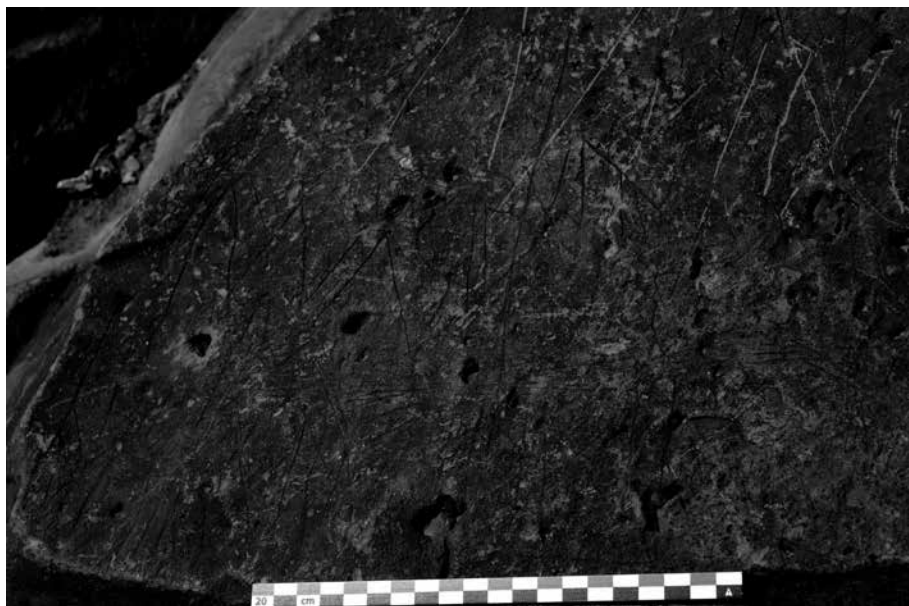


Figura 9. Sector 1, Panel 4. Detalle.



Figura 10. Sector 1, Panel 6. Detalle.



Figura 11. Sector 1, Panel 8.

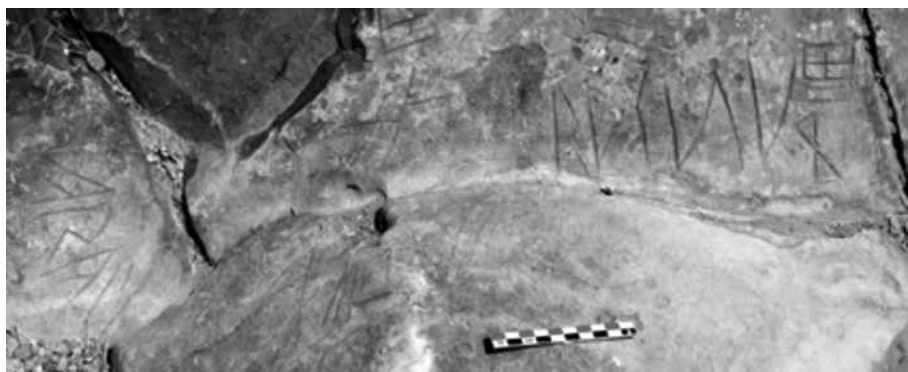


Figura 12. Detalle del panel rupestre donde se recoge un bialfabético donde la misma palabra está escrita en alfabeto LC, de inspiración latina, y en alfabeto líbico-bereber. A la izquierda se puede observar otro texto en escritura LC. © Mª Antonia Perera.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BELMONTE, J.A., SPRINGER BUNK, R. y PERERA BETANCOR, M. A. (1998). “Análisis estadístico y comparativo de las escrituras líbico-beréberes de Canarias, el norte de África y el Sahara”. *Revista de la Academia Canaria de Ciencias X* (nº 2-3): pp. 9-33.
- BELMONTE, J.A. y PERERA BETANCOR, M.A. (2001). “Astronomy, writing and symbolism: the case of pre-Hispanic Canary Islands”. En *Astronomy&Landscape, Memorias de la VI reunión de la SEAC*. Dublín 1998. C. Ruggles (ed.), 92-105. Ocarina Books.
- BELMONTE, J.A., SPRINGER BUNK, R., PERERA BETANCOR, M.A. y MARRERO, R. (2001). “Las escrituras líbico-beréberes de Canarias,

el Magreb y el Sáhara y su relación con el poblamiento del Archipiélago canario”, *Revista de Arqueología* 245, pp. 6-13.

BELMONTE, J.A., PERERA BETANCOR, M.A., GONZÁLEZ GARCÍA, A.C. (2016). “Análisis estadístico y de la escritura líbico-bereber de Canarias y el norte de África”, *Actas de las XIV Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura*, Cap. 35, pp. 905-28.

BELMONTE AVILÉS, J. A., PERERA BETANCORT, M. A. Y GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2017). “Análisis estadístico y de grupos de las escrituras líbico-bereberes de Canarias y el norte de África. Claves para el Poblamiento”. *Actas de las XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Tomo II. Cabildos de Lanzarote y Fuerteventura, pp. 313-334.

CAMPS, G. (1987). *Les Berberes. Memoire et identite*. Editions Errance, 2a Ed.

CHABOT, J.B. (1941). *Recueil des Inscriptions Lybiques*, 3 vols. Paris.

LEÓN HERNÁNDEZ, J. y PERERA BETANCOR, M.A. (1995). “Los grabados rupestres de Lanzarote y Fuerteventura, las inscripciones alfabéticas y su problemática”. *IV Jornadas de Lanzarote y Fuerteventura*, pp. 455-535.

PERERA, M. A., RODRÍGUEZ, J., FARRAY, J., MEDINA, M., ÁLVAREZ, M., MONTELONGO, A., FALERO, A. y BATISTA, O. (2004). “Otro Lenguaje arqueológico de las montañas y barrancos de Lanzarote. Nueva visión para adaptarla a su correcta lectura e interpretación”. *Libro de actas del VII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación*. Yaiza, Lanzarote del 12 al 16 de julio 2004. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, CICOP. España, pp. 174-178.

PERERA BETANCOR, M. A. (2004). “Arqueología de Montañas en Lanzarote, una herencia aborigen”. *Actas del VIII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. Santa Cruz de Tenerife, pp. 42-53.

PERERA BETANCORT, M. A., MEDINA MEDINA, M., RODRÍGUEZ RODRIGUEZ, J., FARRAY BARRETO, J., ÁLVAREZ PÉREZ, M., MOTELONGO FRANQUIZ, A. (2005). “Yacimientos rupestres de los majos en montañas y barrancos de Lanzarote. Nuevo lenguaje arqueológico moldeado en el territorio”. *Revista de Prehistoria y de Arqueología*

- Tabona*, Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, pp. 215-247.
- PERERA BETANCORT, M. A. *et al.* (2016). “Registro Rupestres en montañas y barrancos de Lanzarote y su contexto arqueológico”. *Actas de las XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo I. Cabildos de Fuerteventura y de Lanzarote, pp. 331-351.
- PERERA BETANCORT, M. A. y JOSÉ JUAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ. “La cumbre escrita. El Cuchillete de Buenavista”. *Actas de las XVI Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote* celebradas en Puerto del Rosario del 29 de septiembre al 2 de octubre de 2015, organizadas por el Cabildo Insular de Fuerteventura. En prensa.
- PERERA BETANCOR, M. A., MEDINA MEDIA, M., NIZ TORRES, R., HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, O., FERNÁNDEZ PERDOMO, R., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J., MONTELONGO FRANQUIZ, A. J., ALFONSO HERNÁNDEZ, R., CÁCERES PÉREZ, J., ÁLVAREZ PÉREZ, M., FARRAY BARRETO, J. LEÓN HERNÁNDEZ, J. A. y DE LEÓN MACHÍN, M. N. “Inscripciones rupestres de Lanzarote. Nuevas estaciones y líneas escriturarias. Distintivos insulares”. *Actas de las XVII Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura*. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo de Fuerteventura. En prensa.
- PERERA BETANCORT, M. A. Y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. “Inscripciones arqueológicas bialfabéticas de Lanzarote”. *Actas de las XVII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Servicios de Publicaciones de los cabildos de Lanzarote y Fuerteventura*. En prensa.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. y PERERA BETANCORT, M. A. “Inscripciones arqueológicas bialfabéticas de Fuerteventura”. *Actas de las XVII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Servicios de Publicaciones de los cabildos de Lanzarote y Fuerteventura*, En prensa.
- PICHLER, W. (2003). *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura*, Puerto del Rosario.
- RÖSSLER, O. (1979). „Die Numider. Herkunft-Schrift-Sprache“. In *Die Numider.Reiter und Königenörlich der Sahara*. Horn H.G. and Rüger C.B. (eds.). RheinlandVerlag GmbH, Köln.
- TEJERA GASPAR, A., PERERA BETANCOR, M.A. (1996). “Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura”, en *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, 107-132. Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.